

INFORME DE CUATRO AÑOS, 2010-2014

Dr. Renato González Mello
Director
Instituto de Investigaciones Estéticas

Doctor José Narro Robles, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México,
Doctora Estela Morales Campos, Coordinadora de Humanidades
Investigadores Eméritos
Investigadores, Técnicos Académicos, trabajadores administrativos
Colegas y autoridades que nos acompañan

Cumplo con la obligación estatutaria de presentar un informe público del trabajo de la dependencia. La tarea forma parte de las obligaciones de transparencia que deben cumplir todas las autoridades. El estatuto obliga a informar sobre el trabajo *de la dependencia*; es decir: del personal académico. Hago énfasis en los principales proyectos de investigación que concluyeron, aunque no podría mencionarlos todos, pues somos muchos y cada vez hay más trabajo. Lo que me interesa en la siguiente enumeración es mostrar a un instituto plural, enérgico en la discusión de sus asuntos y responsable al entregar productos de investigación. Así, menciono primero, porque culmina un trabajo de toda la vida, el último volumen del catálogo del archivo de la Academia de San Carlos, a cargo del Doctor Eduardo Báez Macías, que está ya en imprenta; la publicación de los volúmenes relativos a Cacaxtla del Proyecto de Pintura Mural Prehispánica en México, coordinado por la Doctora María Teresa Uriarte; menciono el equipo internacional de especialistas y estudiantes coordinado por la Doctora Rita Eder que organizó la exposición, el catálogo y las memorias de un coloquio -que aún está por publicarse- del proyecto PAPIIT: *Desafío a la estabilidad*; la publicación

del tercer volumen de *Cine y sociedad en México*, del Doctor Aurelio de los Reyes, su proyecto central durante las últimas décadas; añado los primeros dos volúmenes del Catálogo de obras de música del Archivo del Cabildo Catedral Metropolitano, uno en imprenta y otro en proceso, encabezado por la Doctora Lucero Enríquez; menciono también el trabajo copioso del Doctor Pablo Amador Marrero y la Doctora Patricia Díaz Cayeros, sobre la producción escultórica novohispana; también hago referencia a la publicación de los informes y reflexiones del Doctor Arturo Pascual sobre sus investigaciones en El Tajín.

La lista es enorme, no puedo mencionar todo, aunque a lo largo de este informe trataré de enumerar todo lo que concluyó durante el año que termina. Tomo estos ejemplos con el mayor ánimo posible de pluralidad. Los resultados de las investigaciones, además de copiosos, nos sitúan a la vanguardia de la producción en nuestro campo. El Instituto es reconocido en todo el continente y en todo el mundo por la profundidad y seriedad de sus investigaciones. La tarea, desde mi punto de vista, es articular esa extensa producción con los propósitos generales de la universidad más grande del continente. Y esta tarea es compleja, porque tanto los mecanismos de evaluación como los objetivos de la UNAM tienen que ver con los grandes problemas nacionales y con las tendencias de la producción académica mundial. Trato de que este informe sea un mecanismo más para comunicar dos esferas complementarias: la de una gran institución nacional y la de un campo de especialidad que, como todos, tiene sus particularidades.

Las actividades sustantivas: la investigación

Los jóvenes

Comienzo refiriéndome a los nuevos investigadores. El instituto tenía, en 2010, 53 investigadores. En breve tiempo, si contamos las contrataciones que ya se concretaron, las que están en proceso y las convocatorias de concursos de oposición ya publicadas, podremos contar 65. Hay otras dos plazas, cuya área de destino ya fue determinado por el Consejo Interno, y para las que el Instituto está buscando candidatos idóneos, por lo que pronto sumarán 67 investigadores. Una parte muy significativa de estas contrataciones, la mitad, ha sido posible gracias al Subprograma de Renovación de la Planta Académica convocado por la Secretaría General. Este proceso de renovación ha implicado un intenso trabajo conjunto con el Consejo Técnico de Humanidades y con la Coordinadora de este sector, la Doctora Estela Morales, a quien debo agradecerle su apoyo. Le ruego que manifieste mi gratitud a todo su equipo, al Lic. Reyes, al Lic. Ibarra, a Rubén Ruiz, Lourdes Olivera, Andrés Pérez Espitia, Amado Hostos, Lupita, Lucio.

Este proceso de renovación coincidió con la creación de nuevas áreas. El Instituto había llegado al año 2010 con un proyecto parecido al que le dio origen, las áreas de investigación eran Arte Prehispánico, Colonial, Moderno y Contemporáneo. El proyecto fundador era un poco distinto. Aunque se concentraba en esas épocas de la historia de México, ponía mucha atención en las artes populares, particularmente en el folklóre musical, y reservaba líneas de investigación para el teatro y la reflexión teórica. Esa riqueza sobrevive en la práctica, pero habíamos perdido las maneras para describirla institucionalmente. En 2011, el Colegio de

Investigadores sesionó para redefinir las áreas de investigación del Instituto. Se establecieron nuevas áreas para el estudio del arte mundial y la reflexión teórica. Se abandonó la denominación, muy anacrónica, de "arte prehispánico", pues el consenso de los especialistas es que el "arte indígena" no concluyó con la Conquista. Pero además de renovar nuestra reflexión en áreas que han sido y seguirán siendo el centro de nuestra labor, definimos dos áreas nuevas: una para la teoría y la historiografía, a la que llamamos "Pensamiento Artístico", y otra para el Arte Mundial. También se estableció un protocolo, y luego un reglamento, que obliga a revisar estas definiciones cada cuatro años.

Los productos

Lo anterior no ha implicado una disminución en la producción académica que a veces se llama "tradicional", y que lo es por sus antecedentes, pero no por sus resultados, que son innovadores. Me refiero a los años 2010-2013, porque 2014 todavía no está capturado en el sistema de la Coordinación de Humanidades. Se publicaron 127 libros, 170 artículos especializados y 236 capítulos de libro, todos ellos arbitrados. Además se presentaron 65 participaciones en coloquios, que en nuestro caso suelen ser textos muy cuidadosos y sometidos a distintas formas de evaluación académica.

Además de los ya mencionados, durante el último año, los investigadores publicaron los siguientes libros (omito las reediciones): *Coloquio. El clasicismo en la época de Pedro José Márquez, 1741-1820*, de Óscar Flores Flores; *Textos dispares. Ensayos sobre arte mexicano del siglo XX*, de Teresa del Conde; *Estética y emancipación: fantasma, fetiche, fantasmagoría*, de Mariana Botey y

Cuauhtémoc Medina; *Los colores del Nuevo Mundo*, Diana Magaloni. A ello debemos sumar cinco publicaciones de otros autores y una que es especialmente significativa, aunque no podría sumarse a la producción de estos años. Me refiero a la reedición, en la Biblioteca del Estudiante Universitario, de las *Cartas barrocas desde Castilla y Andalucía*, de Francisco de la Maza.

En 2013 se abrió el portal de libro digital del Instituto con *El Tajín. Memoria de excavaciones. Proyecto Arqueológico Morgadal Grande, 2002-2004*, de Arturo Pascual, y están próximas a publicarse en línea las memorias del XXXVI CIHA *Los estatutos de la imagen* del cual Linda Báez es editora con Emilie Carreón, así como las reimpresiones, ahora digitales, de *Catálogos de documentos de arte. Protocolo del escribano Joan Fernández del Castillo y Catálogos de documentos de arte de libreros, impresores, artesanos y artistas* de Flora Elena Sánchez; y de Edén Zárate, *Catálogos de documentos de arte 35. Archivo General de Notarías de la Ciudad de México. Protocolos VI*. Esperamos cerrar el año con un total de veintisiete publicaciones, de las cuales al menos catorce son coediciones y seis son digitales.

La interdisciplina

Hemos continuado los esfuerzos para articular proyectos financiados dentro y fuera de la UNAM.

En 2011, nueve proyectos con financiamiento PAPIIT; dos con financiamiento PAPIME; un proyecto IXTLI; dos proyectos CONACYT; tres proyectos ADABI; un proyecto ADAI y finalmente un proyecto con la Secretaría de las Culturas de

Oaxaca. 2012, once proyectos con financiamiento PAPIIT, un PAPIME, tres CONACYT, dos ADABI, 1 ADAI y 1 SECULTA. 2013, trece proyectos con financiamiento PAPIIT, dos proyectos CONACYT, 1 SECULTA, 1 Secretaría de Hacienda y Crédito Público y 1 PAPROTUL. No sería posible dar cuenta de la totalidad de actividades que se llevan a cabo en todos los proyectos, pero quiero agradecer el esfuerzo y esmero a cada uno de los responsables de los mismos: Dr. Pablo Amador, Dr. Enrique X. de Anda Alanís, Dra. Alicia Azuela de la Cueva, Dr. Fernando Berrojalbiz, Dra. Consuelo Carredano, Dra. María de la Luz Enríquez, Dr. Pablo Escalante Gonzalbo, Dra. Elisa García Barragán, Dra. Marie-Areti Hers, Dra. Genevieve Lucet, Dr. Arturo Pascual Soto, Dra. María Elena Ruiz Gallut, Dra. Olga Sáenz González, Dra. María Teresa Uriarte, Dra. Elisa Vargaslugo y finalmente, Dr. Erik Velásquez. Asimismo, a Gabriela Miramontes, que desde el año pasado se ha encargado de asesorar la elaboración de solicitudes, informes y seguimiento de resultados.

Sesenta y cinco convenios de colaboración se firmaron en el transcurso de esta gestión, en buena medida gracias al trabajo muy competente de Raquel López Zúñiga. Una parte importante de este esfuerzo se ha hecho en una dirección concreta: la interdisciplina. Distintos proyectos del Instituto han confluído en un propósito de colaboración académica profunda entre las ciencias y la investigación sobre las artes. Quisiera hacer una consideración. Si este Instituto ha mostrado un interés inusitado por la colaboración con la química, la física, la biología, las matemáticas y otras disciplinas científicas se debe a dos razones principales. Una de ellas es la necesidad permanente que tiene nuestra disciplina de redefinir sus

fronteras en la teoría. Pero la otra es la crisis en el actual modelo de desarrollo mundial, que tiene características depredadoras para el patrimonio natural y también para el patrimonio cultural. Este mismo año, por ejemplo, gracias a un esfuerzo conjunto con el Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y Sistemas y el PAPIIT, se realizó el Primer Congreso Internacional Palas y las musas: diálogos entre la ciencia y el arte, a cargo de los doctores Olga Sáenz, del IIE, y Pablo Padilla, del IIMAS.

Además de ello, nuestro intenso diálogo con la ciencia de materiales ha llevado a la creación, conjuntamente con los institutos de Física, Química y el Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares, del Laboratorio Nacional de Ciencias para la Investigación y la Conservación del Patrimonio Cultural, del LANCIC, una iniciativa que ganó por concurso el apoyo del CONACYT. Debo agradecer a los directores de esas entidades, Manuel Torres Labansat, Gabriel Cuevas y Jorge Peón, y Lydia Paredes, a la Dirección General de Obras y a la administración que usted encabeza el generoso apoyo que se brindó a esta iniciativa, que derivará en una inversión total cercana a los cuarenta millones de pesos en los tres Institutos. Será la mayor instalación científica en el país dedicada a los estudios del patrimonio cultural, y desde luego impulsará la investigación interdisciplinaria. Se ponen las condiciones para consolidar, por fin, una línea de investigación que ha sido importante para muchos de nosotros. Debo agradecer el apoyo de las instituciones federales de cultura, particularmente a CONACULTA, el INAH y el INBA, sin el cual esta iniciativa no hubiera sido posible. Tampoco lo hubiera sido sin el entusiasmo del personal del Laboratorio, encabezado primero por Elsa

Arroyo y posteriormente por Sandra Zetina. La iniciativa LANCIC fue resultado del intenso trabajo de un equipo muy extenso de investigadores, es obligado referirme al coordinador del Laboratorio, Dr. José Luis Ruvalcaba, investigador del Instituto de Física.

También debo agradecerles a las instituciones federales el apoyo que han otorgado a la iniciativa UNIARTE. La UNAM ha firmado un convenio con CONACULTA, el INAH y el INBA mediante el cual se forma un grupo de trabajo y un mecanismo para definir los estándares necesarios para la catalogación del patrimonio cultural y artístico de México. La UNAM, gracias al apoyo de la Dirección General de Bibliotecas, se hará cargo de las *autoridades* a nivel nacional (me refiero a los nombres normalizados de los autores), y en ese espacio se discutirán los metadatos, esquemas de información y métodos de catalogación. Esto no hubiera sido posible sin la colaboración del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, el Instituto de Biología, la Coordinación de Colecciones Universitarias Digitales y, en la última etapa, del Instituto de Investigaciones Filológicas. Aquí un agradecimiento para los titulares de esas entidades universitarias. UNIARTE está contemplado como una nueva área de apoyo técnico-académico, y Pedro Ángeles ya encabeza las labores de la misma. Esta línea de trabajo nos llevó a proponer, conjuntamente con la Facultad de Artes y Diseño, un proyecto de catalogación del acervo de la Academia cuyos resultados esperamos al final del año.

La docencia

La historia del arte no tenía estudios de licenciatura en la UNAM. En el año 2012 el H. Consejo Universitario aprobó el plan de estudios de la Licenciatura en Historia del Arte, que inició labores en la Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia. Cinco egresados del Posgrado en Historia del Arte se han integrado a la planta de profesores de aquella sede, que ya realizó el proceso de admisión de la segunda generación de la licenciatura. Al mismo tiempo, y gracias a la colaboración y apoyo del Dr. José Narro Robles, Rector de la UNAM, como del Lic. Eduardo Martínez Elmes, Rector de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, fue posible firmar un convenio para que el mismo plan de estudios se impartiera en aquella ciudad, con la asesoría de la sede del Instituto en Oaxaca. Pasamos de cero a dos licenciaturas, y además nuestro plan de estudios fue el número cien de nuestra casa de estudios. Esto no hubiera sido posible sin el apoyo de la Rectoría, la Secretaría de Desarrollo Institucional y su equipo técnico, la Unidad de Apoyo a los Consejos Académicos de Área, las Comisiones y el propio Consejo Universitario. Agradezco de manera especial al Doctor Alberto Ken Oyama, Director de la ENES Morelia, y en Oaxaca a los maestros Franco Gabriel y Francisco José Ruiz. La licenciatura lleva la impronta de un comité de investigadores y un equipo de estudiantes que participaron en su elaboración, y también de la Maestra Angélica Velázquez, quien encauzó este trabajo desde la Secretaría Académica.

El Posgrado en Historia del Arte logró, después de más de una década, que su maestría fuera reconocida por el Programa Nacional de Posgrado del Consejo

Nacional de Ciencia y Tecnología. Además consiguió refrendar la pertenencia de su programa de doctorado, pero consiguiendo el rango de programa consolidado. El índice de graduación todavía podría ser mayor, pero en forma global suma 57.4% por ciento. Es claro que debemos aprovechar este momento de respiro para consolidar la calidad del programa. Se han abierto tres campos nuevos de conocimiento (Estudios Curatoriales, Cine y Análisis de Materiales). Le hago un reconocimiento a la Doctora Deborah Dorotinsky, coordinadora del Posgrado, por los excelentes frutos que ha rendido su labor.

Reinició sus labores la especialización en Historia del Arte, un programa que nos permitirá regularizar el reclutamiento de estudiantes de disciplinas diferentes de la nuestra. La labor de Julieta Pérez Monroy, comisionada desde la Prepa 8, ha sido invaluable al frente de este programa, agradezco por ello el apoyo de la Directora General de la Escuela Nacional Preparatoria, Maestra Silvia Jurado.

Participamos también en el Posgrado en Artes y Diseño de la Facultad de Artes y Diseño, con reuniones regulares del Comité Académico. Este instituto apoyará de manera decidida el fortalecimiento de ese programa. Pediré a dos de los jóvenes recién incorporados por el Programa de Renovación que, en lugar de impartir su docencia en la Facultad de Filosofía y Letras, lo hagan en el Posgrado en Artes y Diseño.

No omito, porque sería omitir la tradición, que muchos de nosotros mantenemos nuestra clase en la licenciatura en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. La Doctora Gloria Villegas nos ha apoyado de manera inequívoca para esta

multiplicación de nuestras alternativas docentes, que a la larga sin duda enriquecerán nuestra docencia en nuestra querida Facultad.

El Instituto defiende un modelo de docencia que tiene uno de sus pivotes en la labor en los museos, que se lleva a cabo con enorme entusiasmo por docentes y estudiantes jóvenes, a veces muy jóvenes. En el periodo de los pasados cuatro años se inauguraron once exposiciones bajo la curaduría de los investigadores de este Instituto y del Archivo Fotográfico Manuel Toussaint. Varios proyectos de exhibición dan cuenta de esta tendencia, en la que las exhibiciones son resultado de proyectos de investigación. En últimos años podemos mencionar *Vanguardia y experimentación en el Arte Mexicano*, en el Museo Nacional de Arte, *La enseñanza del dibujo en México*, coordinada por Aurelio de los Reyes, el conjunto de exposiciones curado por la Doctora Elisa García Barragán, en el marco de las celebraciones del Palacio de Minería: *Rafael Ximeno y Planes. Su obra en México; Ignacio Pinazo. Pintor Valenciano del siglo XIX y Tolsá en Minería; Desafío a la estabilidad*, coordinado por Rita Eder, que se desarrolló con gran éxito en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo, y cuyo catálogo agotó su primer tiraje en pocas semanas. Estas buenas experiencias nos alientan a fijarnos una nueva meta. Queremos que la próxima vez, una exposición curada por académicos mexicanos con estudiantes de la UNAM y en un seminario de la UNAM pueda presentarse también en museos fuera de nuestro país.

Las publicaciones

Para aumentar el impacto de nuestro trabajo, el Comité Editorial determinó organizar un portal de libro digital, y digitalizar la totalidad de nuestro fondo editorial, de manera que pueda estar en línea tan pronto como sea posible. Llevamos ya un 70% por ciento de avance, y pensamos concluir la fase técnica a finales de este 2014 o principios de 2015. La digitalización llevará el sello por la celebración de los 80 años del Instituto. Después vendrá lo realmente difícil, aunque hemos gestionado y están en trámite las autorizaciones necesarias para una parte significativa de los libros fundadores del Instituto: los de Justino Fernández, Manuel Toussaint y Francisco de la Maza. Debo agradecer a los familiares de aquellos grandes historiadores el entusiasmo sin cortapisas con el que nos han apoyado para recuperar nuestra tradición. La historia del arte hoy es muy distinta que en los años cuarenta y cincuenta. Tenemos derecho a ser distintos de nuestros fundadores, pero no a ignorarlos. Es indispensable que todos los estudiantes tengan una alternativa sencilla y de bajo costo para leerlos. En las humanidades, sólo la lectura actualiza la tradición.

Tenemos muy buenas noticias sobre la revista *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Es una de las revistas universitarias que ya fueron incorporadas al importante índice *Scopus*. La comunidad de este Instituto tiene por ello una deuda con Linda Báez y Emilie Carreón, que han encabezado a un Comité Académico renovado y dinámico. Aprovecho, porque me lo han pedido las editoras, para recordar a ustedes que necesitamos más artículos de investigadores del Instituto para *Anales*.

Esto me lleva a una reflexión. La indización de *Anales* nos permitirá aumentar nuestra visibilidad en los instrumentos bibliométricos internacionales que tienen impacto en las evaluaciones institucionales mundiales. Con el mismo fin, nuestro portal de libro digital se diseñó con un etiquetado meticuloso, para que su información pueda ser cosechada por los instrumentos mundiales de evaluación. Debemos, sin embargo, hacer un esfuerzo adicional porque la Universidad necesita algo de nosotros. Debemos hacernos conscientes de que con frecuencia, pese al rigor del proceso de dictamen y a pesar de la calidad obtenida, nuestros libros y capítulos de libros quedan fuera de los conteos automatizados. Hemos iniciado ya la discusión estratégica para que, sin abandonar los espacios en los que hemos desarrollado nuestro diálogo por décadas, los productos de investigación del Instituto también se envíen a revistas internacionales indizadas. La revista electrónica *Imágenes* ha continuado su publicación para convertirse en un sólido referente de los debates y preocupaciones de la comunidad--la comunidad del Instituto, pero también la comunidad gremial. Dirigida hasta hoy por el Maestro Alberto Dallal, se ha logrado convertir en un punto de referencia para las discusiones de la disciplina. Durante este periodo actualizó el software que utiliza para la publicación.

Otras consideraciones

Este instituto cumple 80 años en 2015, el Coloquio Internacional cumplirá 40 en 2016. El cambio constante nos obliga a renovar nuestra atención por los orígenes. Hago una pausa para recordar a quienes nos abandonaron durante estos últimos años; a la Doctora Clementina Díaz y de Ovando, decana de la UNAM, admirable

pionera de la participación femenina en la vida académica y merecedora de todas las distinciones universitarias. Asimismo, a Danilo Ongay Musa, cuya entrañable compañía, sentido del humor y profesionalismo vamos a recordar siempre.

Cuerpos colegiados

El Consejo Interno ha trabajado intensamente. Desde 2010, aprobamos reglamentos nuevos para los acervos (incluyendo biblioteca, archivo histórico y archivo fotográfico), el Comité Editorial y la revista Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Además, el nuevo Reglamento Interno del Instituto fue conocido por la Comisión de Legislación del Consejo Técnico de Humanidades, y pasará al pleno mañana. Pero sin duda la tarea más importante para los tres consejos internos con los que trabajé, el anterior y el actual, fue la contratación de jóvenes dentro del programa de renovación de la planta académica. En esta etapa, ha sido fundamental la colaboración del Doctor Jesús Galindo, converso de la astronomía a la historia del arte, y a quien ha tocado el muy laborioso seguimiento de este proceso de contrataciones. En general, los jóvenes que se han incorporado fueron seleccionados por consenso. Quiero agradecer a este respecto, además del compromiso de los consejeros internos, la participación de los consejeros técnicos en este proceso de reflexión. Y señalo un dato muy significativo: dos de los jóvenes se incorporaron con proyectos de investigación sobre las imágenes violentas.

Hemos trabajado con los órganos colegiados estatutarios, con respeto y todo el apoyo posible para todos ellos: nuestra Comisión Dictaminadora, compuesta completamente por académicos externos, y para la Comisión Evaluadora del

PRIDE. Además hemos participado en el Consejo Técnico de Humanidades, el Consejo Académico de Área, que preside el Doctor Luis Arnal, y el Consejo Universitario. De una multitud de otros cuerpos colegiados, destaco el Consejo de Difusión Cultural, donde colaboramos con nuestra colega, la Doctora María Teresa Uriarte, y la Comisión del Campus Universitario, Patrimonio de la Humanidad. Quisiera hacer un reconocimiento a esta administración universitaria, pues los puntos de vista que hemos expresado en todos esos órganos colegiados siempre fueron considerados en todo su peso, con gran respeto y consideración. Digo con orgullo que en la UNAM se toman en cuenta los argumentos de los especialistas sobre el patrimonio.

Premios y distinciones

Entre 2011 y 2014 los investigadores del Instituto recibieron un total de nueve premios universitarios, que se complementan con siete nacionales y tres internacionales, además de distintos cargos. Destaco, del último año, a la Doctora Martha Fernández, quien obtuvo el Premio Universidad Nacional; a la Maestra Louise Noelle Gras Gas, quien recibió un Doctorado Honoris Causa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; a la Doctora Emilie Carreón, por el Premio Alfonso Caso a la mejor investigación en la categoría de arqueología; al Doctor Julio Estrada, quien ahora es Investigador Emérito del SNI; a la Dra. Elisa García Barragán, nombrada por el Sr. Rector como Coordinadora de las actividades culturales por los festejos de los 200 años de la conclusión del Palacio de Minería, a la Doctora Diana Magaloni, Directora del Centro de

Investigación sobre la América Antigua del Los Angeles County Museum of Art, al Doctor Cuauhtémoc Medina, Curador del MUAC y, finalmente, a la Doctora Linda Báez, quien obtuvo el muy notable nombramiento de investigadora invitada en el Instituto Warburg en Londres.

Áreas de apoyo

La historia del arte requiere de importantes servicios técnicos: la fotografía, el trabajo de archivo, la catalogación, el análisis material y, como todas las humanidades, el área editorial y la biblioteca. Me referí ya a los avances del Laboratorio, que además ha seguido con su trabajo normal a través las reuniones de su Comité, con un reglamento renovado. El Archivo Fotográfico Manuel Toussaint está en la difícil transición del cambio tecnológico, y además de trabajar continuamente en la calidad de las digitalizaciones, enfrenta el reto de renovar una base de datos ya obsoleta que amenazaba con volverse ilegible en cualquier momento. La información ya fue exportada a un nuevo sistema y depurada en varias etapas. Hoy se discute acaloradamente sobre la nueva base de datos, pero estamos tranquilos, porque lo más difícil, el respaldo y la actualización de formatos, ya se hizo. Trabajé con tres coordinadores, Pedro Ángeles, Columba Sánchez Jiménez y Teresa del Rocío González Melchor, a quienes agradezco su compromiso.

La sección de Investigación Documental logró este año un importante avance, pues logró poner en marcha el sistema de base de datos ICA-Atom mediante el

cual se cataloga ya el archivo de la Doctora Beatriz de la Fuente. Pronto podremos ponerlo en línea y, con la salvedad de los derechos de autor, a disposición del público en general. Agradezco el profesionalismo de Julieta Ortiz Gaytán, que estuvo al frente de esta área durante el periodo.

El área de cómputo ha sido central para la mayor parte de los logros que se describen. Señalo los siguientes avances: la programación de un sistema de identificación de usuarios propio del IIEs, la implantación de un sistema de respaldo en nube correspondiente al Instituto, la estandarización de la totalidad de las publicaciones y páginas del Instituto mediante sistemas de CMS, el perfeccionamiento digital de la revista *Anales* y su migración a OJS. Entre muchos otros. Debo mencionar que este departamento con la participación de Isset Guerrero, Tania Ixchel Pérez y la coordinación del Ing. Victor Hugo Zamora, ganó el concurso convocado por la Dirección General de Comunicación Social y la Dirección General de Cómputo y Tecnologías de Información y Comunicación para proponer el nuevo portal de la UNAM.

La Biblioteca "Justino Fernández" mantiene su tarea constante de actualización del acervo. Este año logramos reducir de manera importante un problema de humedad recurrente que nos quitaba el sueño en cada temporada de lluvias. Nuestra biblioteca es hoy el centro donde se procesan los nombres uniformes de los artistas mexicanos a nivel nacional, en coordinación con la DGB, que a su vez se coordina con el sistema mundial alrededor de la Biblioteca del Congreso. Se hizo además un esfuerzo para, al mismo tiempo, incrementar el número de

usuarios con préstamo domiciliario, incluyendo a los alumnos del Posgrado en Historia del Arte, y volver más estrictos los controles. La Biblioteca fue coordinada por Carmen Block en la primera mitad de esta gestión, y posteriormente por la Maestra Ángeles Juárez.

El área editorial trabaja al máximo de su capacidad, con la edición de más de veinte volúmenes cada año, y ha ganado 6 premios en los últimos cuatro años. El equipo de Jaime Soler ha conseguido mantener la calidad editorial que es tradicional en el Instituto, aumentando la producción y además emprendiendo el complicado proceso de cambio tecnológico que está ocurriendo ahora mismo. Ese proceso ha sido doloroso, pero creo que hemos recorrido ya una parte importante del camino. Es y debe ser un tránsito lento, pues queremos que nuestros libros digitales tengan la misma calidad que teníamos ya en los de papel, y necesitamos sentar las bases para una tradición renovada de rigor en los textos y alta calidad estética en el diseño.

El Centro de Extensión Oaxaca ha tenido mucho trabajo con la llegada de nuevos fondos bibliográficos destinados a apoyar los estudios sobre arte y aquellos que enriquecerán la colección Beatriz de la Fuente. Pronto llegarán, además, los nuevos investigadores para sumarse a esa tarea. El centro ha funcionado de manera regular bajo la coordinación de Alba Miranda, y Lucía Pérez Rojas al frente de la biblioteca Beatriz de la Fuente. Ha sido fructífera la colaboración con la Secretaría General de la UNAM, que administra la sede, y además con el Instituto de Matemáticas y el Programa Universitario de Estudios de la Diversidad

Cultural y la Interculturalidad, a cuyos titulares debo agradecer por una multitud de atenciones.

La organización de coloquios, encabezada hoy por la Secretaría Técnica del Instituto, que al inicio de esta gestión estuvo a cargo de Anel Pérez, se ha convertido en una tarea cada vez más compleja. Además del XXXVIII Coloquio Internacional, celebrado en Mérida, Yucatán el pasado mes de octubre, se organizaron 3 coloquios, 1 encuentro, 2 talleres, 10 conferencias a cargo de invitados, 6 presentaciones de libros, 4 cursos, 2 jornadas académicas, cada uno con invitados internacionales, convocatoria y comité organizador. La maestra Magdalena Morales se ha ocupado de esta tarea en forma casi exclusiva, para lo que se ha apoyado en la amplia experiencia institucional a este respecto, especialmente a través de Lupita Arrona.

Gestión

La Secretaría Administrativa de este Instituto, a cargo de Patricia Merodio, ha conseguido, mediante la administración cuidadosa del presupuesto, que las necesidades de los investigadores para realizar trabajos de campo, estancias de investigación y participación en congresos puedan atenderse en mayor medida. Hemos hecho equipo con el Consejo Interno, que analiza la pertinencia académica de las peticiones, y con la Secretaría Técnica, que siempre busca multiplicar las fuentes de financiamiento para estas actividades. Gracias a esta labor, han sido muy pocas las peticiones de apoyo que han quedado desatendidas en los últimos dos años.

En estos cuatro años, tuve el apoyo de David Hernández, Miguel Quiroz, así como de un equipo secretarial súper comprometido, le agradezco de manera especial a Ángeles Mejía, por mantener en orden una agenda que desafía las nociones de espacio y tiempo. Este informe no hubiera sido posible sin la asistencia técnica, siempre dedicada, de Patricia Chávez, que lleva tres años dedicada a la difícil tarea de organizar los números relativos a nuestra producción, copiosa y variada. Me toca además mencionar un hecho que unió al Instituto. La noche del pasado primero de agosto se rompió un tubo en un lavabo de la dirección. La fuga de agua pronto alcanzó a filtrarse hacia la biblioteca. El agua llegó, en el archivo fotográfico, a pocos centímetros del acervo. Gracias al apoyo de la Secretaría Administrativa de la UNAM, contábamos desde apenas dos meses antes con un velador de guardia, Gustavo Rentería, que se apresuró a dar aviso, por lo que los daños, sin duda indeseables, pudieron minimizarse. En esta emergencia se movilizaron la totalidad de las áreas de apoyo, bajo la coordinación enérgica de la maestra Ángeles Juárez, y muchos trabajadores administrativos se presentaron durante el fin de semana, negándose a cobrar horas extras. Además nos apoyaron la Dirección General de Bibliotecas, el Instituto de Investigaciones Históricas y el Archivo Histórico de la UNAM. Por fortuna, puedo informar que sólo dos fascículos de revistas se dañaron seriamente, y ya los estamos buscando para reponerlos. Este agradecimiento no debe ser rutinario: pido el aplauso de la comunidad para el personal técnico académico y de base que salvó nuestra biblioteca y archivo fotográfico.

Para finalizar estas palabras, comienzo manifestando mi gratitud por las instituciones públicas y privadas, así como los funcionarios que han apoyado al Instituto en estos años. Además de los ya mencionados, me refiero en el CONACULTA a los dos titulares con los que he tenido la fortuna de dialogar, Consuelo Sáizar y el maestro Rafael Tovar y de Teresa; en el INBA, la directora anterior, Teresa Vicencio y actual, María Cristina García Cepeda, además del Xavier Guzmán Urbiola, Magdalena Zavala, Miguel Fernández Félix, Sylvia Navarrete, Agustín Arteaga, Gabriela Gil; en el INAH, el director anterior, Alfonso de Maria y Campos, y la actual directora, Doctora Teresa Franco, además de Miguel Ángel Echegaray, César Moheno, Liliana Giorguli, Diana Magaloni, Antonio Saborit, Valerie Magar y Silvia Mesa. En el Estado de Oaxaca, a Francisco Toledo, Lourdes Báez, al Honorable Ayuntamiento Constitucional y a la Secretaría de las Culturas y Artes del Gobierno del Estado; en el sector privado, a Isabel Grañén y Alfredo Harp, así como a Cándida Fernández y a Fomento Cultural Banamex.

El Doctor José Narro Robles encabeza un equipo profesional y eficiente, en el que debo mencionar también a Francisco Trigo, Eduardo Bárzana y Leopoldo Silva, pero anteriormente también a Sergio Alcocer y Enrique del Val; trabajamos con tres coordinadores de Posgrado, Héctor Hernández Bringas, Gloria Soberón y Juan Pedro Laclette, para hacer más eficiente nuestra participación en este ámbito. Les hice numerosas peticiones a Leopoldo Silva, a Héctor Hernández, Marco Domínguez y a Dante Morán, y ante argumentos válidos, obtuve siempre respuestas positivas. Obviamente tenemos una excelente relación con la Coordinación de Difusión Cultural, con su titular, y con los museos universitarios.

Muchas gracias a Graciela de la Torre, José Luis Paredes Pacho, Julieta Jiménez Cacho, Jorge Jiménez, Esmeralda Reynoso y Paola Santoscoy.

Concluyo agradeciendo el apoyo de mi familia, de Chepina, Carmen y Olmo, de mis padres y mi hermano, mi suegra, mis cuñados. El Director se limita a organizar tareas que ayudan para que la comunidad lleve a cabo sus proyectos en la investigación, la docencia y la difusión de la cultura. Los logros que aquí se manifiestan son los logros de la comunidad, de cada uno de los académicos. Mi mayor gratitud es con la comunidad académica de este Instituto. En estos cuatro años ha sido mi privilegio atestiguar en forma directa el compromiso intelectual de cada uno con el proyecto general del Instituto y con el desarrollo de la historia del arte en México.

Muchas gracias.